



Una actuación en vivo en la que los futuros músicos examinan sus conocimientos ^{ABC}

La **Escuela de Música Creativa** ha celebrado su XIX Festival de Invierno de una manera muy original: poniendo a prueba a sus alumnos sobre los escenarios reales de un pub de Malasaña.

Exámenes de música a ritmo de jazz

TEXTO: AIDA FERNÁNDEZ

MADRID. No son los de Operación Triunfo, no están dando «un paso adelante» ni tienen «fama»... todavía, pero están estudiando y aprendiendo para poder vivir de la música el día de mañana. Estamos hablando de unos jóvenes artistas que tocaron la pasada semana por la noche en un local llamado Bar & Co de Madrid.

Se trata de la puesta a punto de los alumnos de la Escuela de Música Creativa, que este mes ha realizado los exámenes típicos de febrero. A modo de prueba real, los músicos del Ciclo Medio se suben al escenario de este local nocturno y se enfrentan con el verdadero examen de su vida profesional: el público. Voces que son capaces de hacerse con el local, ritmos que van desde la música negra hasta el jazz latino, pasando por el blues... Y de repente, el «Feliz cumpleaños» como guiño a una compañera que al día siguiente cumplirá los 21.

Estos conciertos, de entrada gratuita, resultan una delicia para el espectador, y, para el músico, «la prueba de que sirves o no sirves para esto», comenta David, un joven de 21 años que

lleva seis en esta Escuela. «Yo además tengo un grupo aparte, con el que me atrevo con ritmos más movidos», comenta este joven mientras Rubén, que se ha examinado ese día de piano, asiente con la cabeza. «De todas formas, en este mundillo hay mucha más calidad que la que sacan los medios. Si realmente quieres, puedes encontrar sitios donde tocar y escuchar este tipo de música».

Estas pruebas tan originales vienen haciéndose desde hace años, pero antes el lugar elegido era la conocida sala madrileña «Clamores». «Nos gusta que vean la parte real de la profesión que han elegido; no somos partidarios de enseñar sólo teoría», comenta Amelia, la directora del centro que lleva ya 16 años abierta y que lucha por validar el título como se hace con las escuelas profesionales.

Entre risas, aplausos y copas transcurren estas veladas en las que la música es la protagonista. «Yo no me pongo nervioso porque es mi forma de expresarme» asegura una de las alumnas. Minutos después se acercan a felicitarla por su actuación.